

La Decisión de Perdonar



Part 6/10

La Decision Es Suya
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de una nueva semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré con el tema que inicié la semana pasada “La decisión es suya”, un tema que puede revolucionar totalmente su perspectiva de la vida.

Pero primero quiero decir gracias a los que me han escrito, antes de terminar esta charla, daré mi dirección postal para que me escriba, significa mucho para mí saber la manera en que este programa de radio le está ayudando y bendiciendo, por lo tanto por favor tome tiempo y escríbame aunque sea una breve nota, aunque sea algo pequeño.Ahora regresemos a nuestro tema “La Decisión es suya.”

En mis charlas de la semana pasada expliqué que el alma es el elemento en la personalidad humana que hace las decisiones; el ego, la parte en nosotros que habla individualmente en primera persona y dice: “Yo haré, o, yo no haré”, es la parte en nosotros que toma las decisiones, y las decisiones que hacemos determinan en última instancia el curso total de nuestras vidas. Por lo tanto es de enorme importancia que cada uno de nosotros tome las decisiones correctas, y nos ayuda mucho saber que si podemos tomar decisiones correctas, que si podemos aceptar nuestra responsabilidad de hacer las decisiones correctas con nuestra voluntad.

Di varios ejemplos de decisiones que todos necesitamos hacer, tomadas principalmente de la experiencia de David, estas son las decisiones de las que he hablado:

Primero, Bendecir al Señor

Segundo, Enfocar nuestra mente en sus beneficios.

Tercero, Alabarle

Cuarto, Arrepentirnos.

Expliqué que el arrepentimiento no es una emoción, es una decisión, una decisión interna que es acompañada o seguida por una acción externa.El problema con mucha gente religiosa es que esperan resultados de sus emociones que no vienen de las emociones, vienen únicamente con la decisión, por consecuencia a menudo

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

están pasivos o inactivos, cuando debieran estar tomando iniciativas y haciendo decisiones.

En mi charla de hoy voy a enfocar otra decisión de vital importancia, la decisión de perdonar, y estoy seguro que algunos de los que me escuchan se han sorprendido al oírme llamar al perdón una decisión.

Quiero hablar primero que todo, con respecto a la relación entre el acto de perdonar y la contestación de nuestras oraciones, la relación es mucho más cercana de lo que muchos se imaginan, en Marcos 11, versículos 24 y 25, Jesús dice como recibir la respuesta a nuestras oraciones y después advierte que hay algo que impide que nuestras oraciones sean contestadas, esto es lo que dice:

> "Por tanto os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis – la Biblia de las Américas dice: Creed que ya las habéis recibido y os vendrá. El tiempo de recibir respuesta a la oración es cuando se pide - ... Creed que ya la habéis recibido y se os concederán. La manifestación de lo que ya ha recibido vendrá a su tiempo, es maravilloso, pero ahora sigue una advertencia – y cuando estéis orando perdonad, si tenéis algo contra alguna para que también vuestro padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas."

La advertencia de Jesús es que si no perdonamos a otros no recibiéremos respuesta a nuestras oraciones.Quizás algunos de ustedes hayan estado orando por mucho tiempo y preguntándose por qué Dios no ha respondido a sus oraciones, mi sugerencia es que se aseguro de que no haya alguien a quien tenga que perdonar, si no perdonamos la respuesta no vendrá, es importante recordarlo.

Recuerde también lo que he dicho, que para perdonar se necesita tomar una decisión, no es una emoción, no tiene que sentirse perdonador, tiene que hacer la decisión de perdonar.

Y otro punto muy importante que Jesús dice es que la iniciativa es nuestra no del otro, si usted tiene algo contra una persona, perdónelo, Jesús no dice que lo perdone cuando él le pida que lo perdone, lo que dice es que cuando usted esté orando, la verdad es que antes que comience a orar asegúrese de que usted ha perdonado a todos contra los que tiene alguna cosa.

Y luego al final Jesús dice: "... Para que también vuestro padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas."Note que la manera en que nosotros nos relacionamos con los demás, eso determina la manera en que Dios se relaciona con nosotros, si hemos perdonado totalmente a los otros, podemos seguir pidiendo perdón total de Dios, pero si no perdonamos a los demás, Dios no nos perdona a nosotros; esto lo enseña claramente la oración de Padre nuestro, donde Jesús nos enseña a orar de la siguiente manera: "Perdónanos nuestras deudas, como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores." - Dice la Biblia de las Américas, - está en el presente perfecto, es un asunto concluido, yo no me acerco a Dios en oración hasta que estoy absolutamente convencido en mi propia mente de que he perdonado a todos, y no sugiere que debo esperar hasta que alguien a decirme que me ha ofendido y que quiere que lo perdone, eso sería maravilloso, pero no es la manera en que sucede usualmente, mucha gente contra la que usted tiene algo ni siquiera lo sabe, no sabe que le han hecho algo malo, estén en ellos bien o mal no es lo importante, lo importante es su actitud hacia ellos, con una decisión de su voluntad, usted tiene que perdonarlos.

Note nuevamente la relación entre nuestro perdonar a otros y el perdonar de Dios a nosotros, Jesús dice que debemos decir al Padre: "Perdónanos nuestras deudas como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores." En esta misma porción en la que hemos perdonado a otros, Dios nos perdonará a nosotros, si hemos perdonado totalmente, esperemos perdón total de parte de Dios, pero si no perdonamos, aunque sea un poquito que no perdonemos, entonces no podemos esperar perdón completo de Dios.La medida en que nos relacionamos con otros en este aspecto de perdonar, determina la medida o la proporción en que Dios se relaciona con nosotros.

Perdonar es como romper la nota de debito, usted tiene muchas notas de debito en su poder de alguien que le ha hecho mucho daño, son legítimas, son legales, usted puede retenerlas pero Dios dice: Aquí en el cielo tengo muchas notas de debito tuyas; entonces Dios dice: Hagamos un trato, si tu rompes esos vales que tienes en la mano, yo romperé lo que tengo yo aquí en el cielo, pero si tu no rompes los tuyos yo no romperé los que tengo, y usted tiene que determinar si va a aceptar el trato o no.

En relación con este principio de perdonar a otros para que Dios nos perdone a nosotros, quiero relatarle algunos incidentes que he encontrado en mis muchos años de

aconsejar a la gente, una de las situaciones más comunes en las que una persona necesita perdonar es la esposa que ha sido herida, maltratada o abandonada por su marido, y he tenido que tratar con muchos casos de estos, por supuesto que lo opuesto es probablemente también, que el esposo haya sido abandonado por su mujer, pero tomemos el caso de la esposa que ha sido maltratada y finalmente abandonada por su marido y cuando las tengo en frente les digo: Tienes que perdonarlo, y la respuesta que obtengo a menudo es: No siento que pueda, no siento que lo pueda perdonar; la respuesta es muy sencilla: No tienes que sentirlo, todo lo que tienes que hacer es un acto de tu voluntad, toma la decisión, lo dices en voz alta y mantienes tu decisión, cada vez que tengas la tentación de sentirte resentida, dite a ti misma: Ya lo perdoné, el asunto está concluido.

Estoy pensando en el caso de otra mujer con la que estaba hablando respecto de perdonar a su marido, que la había dejado por otra mujer abandonando a los hijos, y yo le decía: Tienes que perdonarlo, y ella decía: Pero, él ha arruinado 15 años de mi vida, y yo le dije: ¿Y ahora quieres que arruine el resto de tu vida?, porque si es así entonces sigue resistiéndolo.

Es importante que tengamos presente que quien sufre no es el resentido, sino el que resiente, la mujer que resiente a su marido infiel sufre mucho más por ello que el hombre, la única solución es tomar la decisión de perdonar.

Y también pienso en una situación cuando estaba predicando sobre este mismo principio de perdonar y usé la ilustración de las notas de debito y mencioné un caso hipotético; quizá usted tenga muchas notas de debito de su marido, te debo cuidado, te debo cariño, te debo afecto, te debo mantenimiento, te debo amor, te debo apreciación; y él no ha pagado ninguna de ellas, él está en deuda con usted, y dije entonces: Esas deudas son absolutamente legales, las puede guardar, pero recuerde que en el cielo Dios tiene muchas notas de debito suyas, y si usted hace un trato con Dios, usted rompe las notas de debito de su marido, Dios dice que Él romperá las que Él tiene en el cielo que usted le debe.

Bien, había estado explicando eso con mucho cuidado y al final de mi mensaje una joven mujer de buen aspecto, quizá en sus 30 años, se acercó con un rostro radiante y viéndome a los ojos me dijo: Señor Prince, quiero decirle que mientras usted estaba predicando, yo estaba rompiendo 30 mil dólares de notas de debito, con eso dio media vuelta y se marchó; yo no tuve que darle consejos, no tuve ni que decirle una sola palabra, ella había recibido el mensaje, había respondido y ese día ella era la persona más feliz de esa congregación.

Apliquemos ahora la lección, alguien le ha hecho daño, alguien le ha herido, a veces parece que no se puede pasar por la vida sin que eso suceda, usted tiene que recordar que quizás usted haya hecho daño a alguien también y usted tiene esta nota de debito. ¿Qué va a hacer al respecto?.

Jesús dio una parábola del siervo que no perdonó y la proporción es algo como esto: Alguien le debía al siervo 17 dólares, pero él debía 6 millones a su amo y no quiso perdonar la deuda de 17 dólares, por lo tanto tampoco se le perdonó la deuda de 6 millones, es la misma proporción con usted, alguien le debe 17 dólares, está bien, usted puede guardarla, pero Dios hará lo mismo con los 6 millones de dólares que usted le debe a Él, ¿qué va a hacer?, mi consejo es que se decida a perdonar.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, en mi charla de mañana presentaré otro ejemplo de algo muy importante en la vida cristiana que viene con tomar la decisión, es un ejemplo que probablemente lo sorprenderá.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R128-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

